

Cumbre en Montelimar

Acuerdo de los presidentes del istmo

Armas de contras serán destruidas

● Próxima reunión se realizará en Guatemala

CARLOS CORTES

Enviado de La Nación

Montelimar (Nicaragua).— La inmediata desmovilización de la contra y la destrucción de su armamento por las fuerzas de las Naciones Unidas, antes del 25 de abril, acordaron ayer los cinco presidentes centroamericanos.

Después de una reunión de dos días en el balneario nicaragüense de Montelimar, los mandatarios Vinicio Cerezo, de Guatemala; Rafael Leonardo Callejas, de Honduras; Alfredo Cristiani, de El Salvador; Oscar Arias, de Costa Rica, y el anfitrión, Daniel Ortega, llegaron a una anhelada fórmula de consenso para solucionar de modo definitivo el problema de las fuerzas irregulares antisandinistas.

Con la presencia del cuerpo diplomático, de organismos internacionales y de figuras claves de la transición democrática en este país, como el cardenal Miguel Obando y Bravo, a las 5:00 p.m. de ayer se hizo pública la llamada "Declaración de Montelimar".

El acto fue precedido por dos violentos temblores que coincidieron con la apertura de la ceremonia y que se sintieron en todo el litoral pacífico de Nicaragua.

Tal como se había adelantado, la "Declaración de Montelimar" se concentra en el tema de la contra y en la convocatoria a una cumbre económica que ocupará la siguiente reunión ordinaria por celebrarse en Guatemala en el próximo trimestre.

También se pide que se reinicien los procesos de reconciliación nacional, para lo cual se convocó a la Comisión de Seguridad a fin de que se reúna el 15 de mayo en San José y así se reanude la democratización esbozada en los acuerdos de Esquipulas II.

A su llegada a San José, anoche, el presidente Arias no ocultó estar "nostálgico" por la que fue su última participación en tales encuentros, pero a la vez exteriorizó su felicidad por el avance del proceso de pacificación regional.

"Fue una reunión en la que dejamos atrás una Centroamérica de desolación y muerte, y la hemos cambiado por una de vida y esperanza", enfatizó.

Pedido a EE.UU.

Uno de los puntos medulares del documento solicita al Gobierno de Estados Unidos que siga colaborando con la desmovilización de la Resistencia Nicaragüense y se le pide que canalice los fondos aprobados a las fuerzas irregulares a la reinserción de estos insurgentes en la vida social.

La "Declaración de Montelimar" se adscribe en todas sus partes al Protocolo de Transferencia del Mando Presidencial en Nicaragua y los acuerdos de Toncontin, en los que se garantiza una transición democrática pacífica.

La Comisión Internacional de Apoyo y Veri-



Los mandatarios centroamericanos suscriben la "Declaración de Montelimar". De izquierda a derecha: Alfredo Cristiani, Oscar Arias, Daniel Ortega, Vinicio Cerezo y Rafael Leonardo Callejas.

ficación (CIAV) y los Observadores de las Naciones Unidas para Centroamérica (ONUCA) son las entidades encargadas de supervisar el proceso de desarticulación de los antisandinistas.

De acuerdo con las consideraciones de un miembro de la delegación costarricense, el principal avance que plantea Montelimar con respecto a Toncontin es que en este último acuerdo se dejaba un plazo abierto para la desmovilización, mientras que ahora se pide un desarme tajante antes del 25 de abril.

La declaración prácticamente toca todos los puntos analizados durante las dos sesiones de trabajo y concilia las posturas de algunos países que, como Costa Rica y Guatemala, piensan que los asuntos político-militares deben superarse para dar paso al tema del desarrollo y de la recuperación económica; Nicaragua, en cambio, visualizaba el desarme definitivo como su "caballo de batalla" en esta reunión.

Al contrario de ocasiones anteriores, esta vez no hubo zonas de conflicto ni grandes diferencias entre los gobiernos.

El documento final, en un primer borrador, quedó listo anteanoche y la última jornada no abordó temas de fondo, sino el afinamiento de los matices.

Cumbre económica

Con todo, el punto de la realización de una reunión específica —dedicada a la integración regional— se debatió con insistencia debido a que ciertos países preferían no separar lo político de lo económico.

Al final, triunfó la iniciativa de Guatemala acogida también por Honduras. De todas maneras, el escrito enfatiza sobre la necesidad de cumplir con Esquipulas II como "un todo único e indivisible".

El encuentro económico se celebrará en Guatemala en el próximo trimestre, y tendrá como agenda la reestructuración, fortalecimiento y reactivación de la integración regional.

También se debatirá sobre un sistema productivo para el istmo, el replanteamiento de la deuda externa y los costos sociales del ajuste estructural.

La "Declaración de Montelimar" incluye, además, un llamado a la comunidad internacional para que aumente la ayuda y la cooperación.

Igualmente, se insiste en que la superación de la crisis económica es uno de los factores que coadyuvan a la solución de los problemas políticos y sociales, y a la defensa de los derechos humanos y de la democratización.

Como una victoria personal de Alfredo Cristiani, se consideró el hecho de que El Salvador no fuera específicamente mencionado, como al principio se pretendía, en materia de represión, violencia y derechos humanos.

La "Declaración de Montelimar" se conforma con alentar el diálogo en El Salvador y Guatemala entre los gobiernos y sus respectivas guerrillas.

Los presidentes centroamericanos decidieron invitar fraternalmente a Panamá para que se integre también en el proceso de paz.

Finalmente, se suscribió el Acuerdo de Cooperación Regional para la Erradicación del Tráfico Ilegal de Drogas y se destacó la importancia de la cooperación en esta materia.